

# PERCEPCIÓN DE ESTRESORES EN PROFESORES UNIVERSITARIOS VENEZOLANOS. UN ESTUDIO DESCRIPTIVO

Tulio Ramírez, Juan Carlos Álvarez y  
María Eugenia D' Aubeterre

Universidad Central de Venezuela

## RESUMEN

Se presentan los resultados descriptivos de un estudio sobre percepción de estrés laboral en profesores universitarios venezolanos adscritos a universidades públicas y privadas de diferentes regiones del país. Se administró un Inventario de Percepción de Estrés Laboral para Docentes Universitarios (IPED-U) a una muestra de 520 profesores que participaron voluntariamente en el estudio. Los resultados señalan que, para la mayoría de los profesores universitarios entrevistados, los factores percibidos como generadores de estrés laboral no solo están asociados a la naturaleza del trabajo realizado sino a factores externos al mismo que indirectamente los afectan, tales como las políticas públicas sobre educación superior y la situación general del país.

*Palabras clave:* estrés, estrés laboral, profesores universitarios, salud.

## ABSTRACT

PERCEIVED JOB STRESSORS IN VENEZUELAN UNIVERSITY PROFESSORS. A DESCRIPTIVE STUDY

We present descriptive results of a study on perception of occupational stress in Venezuelan University teachers assigned to public and private universities from different regions of the country. The Inventory Perceived Work Stress for University Professors (IPED-U) was administered to a sample of 520 teachers who participated voluntarily in the study. The results showed that, for most academics who were interviewed, factors perceived as work stressors are not only associated with the nature of work but also with external factors that indirectly affect them, such as public policy on higher education and the general situation of the country.

*Key words:* stress, work stress, academics, health.

## RÉSUMÉ

### CAUSES DE STRESS CHEZ LES PROFESSEURS UNIVERSITAIRES VÉNÉZUÉLIENS. UNE ÉTUDE DESCRIPTIVE

Nous présentons les résultats descriptifs d'une étude sur la perception du stress professionnel par les enseignants vénézuéliens des universités publiques et privées de différentes régions du pays. L' Inventaire du Stress Perçu (IPED-U) a été administré à 520 enseignants qui ont participé volontairement. Les résultats ont démontré que, pour la plupart des universitaires interrogés, les facteurs perçus comme stress sont non seulement associés à la nature du travail, mais aussi aux facteurs externes qui influent indirectement, telles que les politiques publiques concernant l'enseignement supérieur et la situation générale du pays.

*Mots-clé:* stress, stress au travail, professeurs, santé.

## RESUMO

### PERCEPÇÃO DO ESTRESSE NOS PROFESSORES UNIVERSITÁRIOS VENEZUELANOS. UM ESTUDO DESCRITIVO

Se apresentam os resultados descritivos dum estudo sobre percepção de estresse laboral em professores universitários venezuelanos adscritos a universidades públicas e privadas de diferentes regiões do país. Se administrou uma enquête de Percepção do Estresse Laboral para Docentes Universitários (IPED-U) a uma amostra de 520 professores que participaram voluntariamente no estudo. Os resultados indicam que, para a maioria dos professores universitários entrevistados, os fatores percebidos como geradores de estresse laboral não só estão vinculados à natureza do trabalho realizado mas a fatores externos a ele que indiretamente os afetam, tais como as políticas públicas sobre educação superior e a situação geral do país.

*Palavras chave:* estresse, estresse laboral, professores universitários, saúde.

## 1. INTRODUCCIÓN

El profesorado universitario es uno de los sectores sociales menos estudiados en Venezuela. Hasta hace algunos años era un sector profesional relativamente pequeño, con indudable reconocimiento social, y con condiciones de trabajo y remuneraciones muy ajustadas a la importancia de su labor; sin embargo, en las últimas dos décadas ha sido testigo de un franco deterioro de estas variables, lo que ha generado no solo innumerables protestas para exigir mejoras laborales, sino también la migración de académicos hacia otros nichos laborales o hacia otros países atendiendo a ofertas que difícilmente pueden ser desechadas. Esto último inevitablemente trae consecuencias negativas a la nación por las repercusiones sobre la calidad de la formación de profesionales y la producción científica y tecnológica nacional.

En el país, de acuerdo con los cálculos del Departamento de Estadística la Oficina de Planificación del Sector Universitario, para el año 2010 habían aproximadamente 63.000 profesores (OPSU, 2008), lo cuales prestan sus servicios en 57 instituciones de educación superior (de acuerdo con los datos aportados por la OPSU), tanto oficiales como privadas. Estas cifras, para el año 2012, deben haber crecido en un porcentaje importante, dada la creación de nuevas instituciones de educación superior. Entonces, estamos ante un sector que, si bien es comparativamente pequeño frente a otros sectores laborales, es de una importancia estratégica para cualquier sociedad debido a que su desarrollo depende en gran medida de la calidad de sus egresados universitarios y de la generación de conocimientos para impulsar el desarrollo nacional.

Ahora bien, los docentes universitarios venezolanos no han escapado a las consecuencias de un conjunto de variables que han incidido en el desmejoramiento de sus condiciones de trabajo y calidad de vida. Los precarios sueldos, la merma del presupuesto para las universidades públicas que han incidido en la no reposición de cargos por efectos de las jubilaciones y pensiones, la desinversión en la infraestructura de investigación en las universidades, la escasez de recursos para financiar proyectos de investigación, la imposibilidad de lograr financiamiento para divulgar y discutir resultados con los pares en eventos internacionales, la imposibilidad de acceder al conocimiento actualizado por no contar con el acceso a las revistas especializadas dada la cesación de pago de las universidades a estos portales, las amenazas a la autonomía universitaria, la violencia política en las universidades, la precarización creciente de los institutos

de previsión; todos estos aspectos podrían incidir, hipotéticamente, tanto en el desempeño de los docentes como en sus condiciones de salud. Los resultados descriptivos que aquí se presentan dan cuenta de los factores que, de acuerdo con la percepción de la muestra de profesores universitarios entrevistados, son generadores de estrés laboral. Estos resultados forman parte de un proyecto de investigación multidisciplinario llevado a cabo por profesores de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello y también la Universidad Metropolitana, sobre Percepción de estresores e indicadores de salud en profesores universitarios venezolanos. Este proyecto fue financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela bajo el código PG-21-7871-2009/1 y forma parte de una línea de investigación sobre Trabajo Docente del Doctorado en Educación de la misma universidad.

### 1.1. *El estrés en profesores universitarios como problema*

Hay cierto consenso en el ámbito de la psicología sobre cómo definir el estrés. Quizás la definición más usada es aquella que hace referencia a la respuesta fisiológica o psicológica que manifiesta un individuo ante un estresor ambiental (Tarquino y Ortiz-Sánchez, 2000). El estresor es una situación o una exigencia del medio ambiente que rebasa la capacidad de respuesta del individuo o, como lo dirían autores como Vinaccia y Alvaran (2004),

el estrés tiene lugar cuando en el organismo se produce una mayor activación de la que éste es capaz de reducir con sus estrategias de afrontamiento, poniendo en riesgo al organismo en su capacidad para mantener parámetros óptimos para un máximo rendimiento psicológico y conductual. (p. 36)

Por su parte Villanueva, Jiménez, García y Duran (2005), haciendo referencia a los aportes de Mc Grath en 1970, señalan que se produce estrés cuando el individuo siente que las demandas del entorno superan su capacidad para afrontarlas y valora esta situación como amenazante para su estabilidad.

Ahora bien, estas situaciones de rebosamiento de las capacidades del individuo para afrontar las exigencias y requerimientos del medio ambiente se presenta con mucha frecuencia en el ámbito del trabajo. A esa expresión específica de estrés se le conoce en la psicología del trabajo como estrés laboral. Los estudiosos de esta disciplina definen el estrés laboral como un conjunto de reacciones emocionales, cognitivas, fisiológicas y del comportamiento ante

ciertos aspectos adversos o nocivos del contenido, la organización o el entorno de trabajo. Es un estado que se caracteriza por altos niveles de excitación y de angustia, con la frecuente sensación de no poder hacer frente a la situación. Por tanto, el trabajador experimentará estrés cuando perciba la existencia de un desequilibrio entre las demandas del entorno de trabajo y su capacidad para hacerles frente o controlarlas (Villanueva, Jiménez, García y Duran, 2005, p. 3). La situación más extrema es cuando el trabajador evidencia síntomas de agotamiento, pérdida de energía, desmotivación, síntomas de ansiedad y depresión, así como altos niveles de agresividad en el trabajo. Convirtiéndose en un empleado totalmente inoperante, en esos casos sufre el llamado Síndrome de Burnout, término acuñado por el psiquiatra Herbert J. Freudenberger, en 1974, a partir de la observación de los trabajadores voluntarios después de un año de labor ininterrumpido en una clínica para toxicómanos en Nueva York (Gutiérrez, Celis, Moreno, Farías y Suárez, 2006).

Para autores como Lazarus y Folkman (1986) y O'Brien (1998), el estrés laboral es un estado de tensión personal o displacer generado por factores ligados directamente al entorno laboral o por factores externos vinculados estrechamente a él. Ambos autores plantean que las personas inmersas en situaciones de estrés, realizan evaluaciones o valoraciones primarias de estos factores y proceden a calificarlas como irrelevantes, benignos o estresantes, según perciban su nivel de amenaza. Ahora bien los estresores o factores generadores de estrés en el trabajo pueden traer, como probable consecuencia, deterioros en la salud mental o física, o un rendimiento laboral bajo. Cano (2002), por su parte, define el estrés laboral como una percepción subjetiva producto de la interacción entre la persona y su ambiente de trabajo. Desde esta perspectiva el estrés se genera cuando se produce una discrepancia entre las demandas del ambiente y los recursos de la persona para hacerles frente o, como lo expresarían Sauter, Murphy, Colligan y colaboradores (1999), "el estrés del trabajo puede definirse como la respuesta física y emocional nociva que ocurre cuando los requerimientos del trabajo no son compatibles con las capacidades, los recursos o las necesidades de los trabajadores" (p. 86). Autores como Leka, Griffiths y Cox (2004) definen el estrés laboral como "la reacción que puede tener el individuo ante exigencias y presiones laborales que no se ajustan a sus conocimientos y capacidades, y que ponen a prueba su capacidad para afrontar la situación" (p. 3). Siguiendo a estos autores la presencia del estrés laboral puede afectar no solo al individuo que lo sufre, también sus secuelas pueden extenderse a la organización donde este

labora; ya que es muy frecuente que traiga consigo problemas de aumento del absentismo, menor dedicación al trabajo, aumento de la rotación del personal, deterioro del rendimiento y la productividad, aumento de las prácticas laborales poco seguras y de las tasas de accidentes, aumento de las quejas de usuarios y clientes, efectos negativos en el reclutamiento de personal, aumento de problemas legales ante las demandas presentadas y las acciones legales emprendidas por trabajadores que sufren estrés, deterioro de la imagen institucional tanto entre sus empleados como de cara al exterior (Leka, Griffiths y Cox, 2004, p. 9).

Desde una óptica más compleja, autores como González, Zurriaga y Peiró (2002) plantean que delimitar el estrés laboral a una percepción estrictamente individual es una aproximación que restringe la comprensión del fenómeno en sus complejas dimensiones. Consideraciones como esta han incentivado a los investigadores a crear una línea de investigación sobre el estrés laboral que no se limita al estudio de las variables asociadas exclusivamente al trabajo en sí mismo y al medio ambiente laboral. Esta nueva perspectiva asume la necesidad de abordar el fenómeno multifactorialmente; es decir, tomando en cuenta variables que si bien no son exclusivas del ámbito laboral, afectan el desempeño en el trabajo.

De esta manera, la evaluación del estrés laboral solo a partir de la revisión de las tareas o características del trabajo de una persona, deja de lado aspectos relativos a las presiones derivadas del entorno social que rodea al trabajador; el cual, de una u otra manera, lo afecta incidiendo en el desempeño de su labor diaria.

Travers y Cooper (1997) plantean que en el ámbito educativo, los estresores son factores asociados a la labor, a los que el docente suele ver como causas potenciales de estrés. Por su parte los estudios de Golembiewski, Munzenrider y Carter (1983) han evidenciado que la docencia es una actividad asociada a altos niveles de estrés.

La preocupación por emprender estudios sobre el estrés laboral en los docentes es relativamente reciente, aunque en Europa surge desde la década de los setenta. Entre los más citados tenemos el de Knight-Wegenstein realizado en 1973 y referido por Moriana y Herruzco (2005), estudio pionero hecho en Alemania, donde se detectó un porcentaje de 87.6% de 9.129 profesores afectados por un elevado grado de tensión. En el caso del Reino Unido, Jarvis (2002) rescata interesantes indicadores sobre el estrés en maestros. De ellos, el más emblemático es el producido a través de una encuesta administrada en

mayo del 2000 a directores de la National Association of Head Teachers, la cual reveló que 40% de los participantes visitó al médico por problemas relacionados con estrés. En España, un estudio basado en una encuesta a 740 docentes de Segundo Ciclo de Educación Infantil, Primaria y Secundaria en centros públicos en los años 2003-2004, exhibe que 6 de cada 10 han estado en situaciones de baja a lo largo de su vida, Elvira Novell (Secretaria de Formación de la Federación Sindical) “resaltó que el posible enmascaramiento de las patologías psiquiátricas, bajo dolencias como úlceras o contracturas, supone que su nivel real de incidencia esté situado entre un 12.2% y un 23.4%” (CSI-CSIF, 2005; Campus Red, 2004).

Weber, Weltle y Lederer (2005) revisaron todos los casos de jubilación temprana en 408 docentes, se detectó que el 45% de las causas eran trastornos psicossomáticos y psiquiátricos, siendo mayor en mujeres que en hombres. En otro estudio realizado por Lodolo, Pecori y otros (2004) se comparan 4 profesiones: docentes, oficinistas, profesionales de la salud y obreros de los servicios públicos, en relación con los trastornos mentales, los autores concluyen que el riesgo de que los docentes desarrollen trastornos psiquiátricos es 2 veces, 2.5 veces y 3 veces mayor que los oficinistas, profesionales de la salud y obreros de los servicios públicos respectivamente.

En América Latina vale referir los resultados reportados por Robalino y Körner (2006). En los resultados de esta investigación multinacional (Argentina, Chile, México, Perú, Uruguay y Ecuador), con una encuesta aplicada a 931 docentes de aula en 53 escuelas, se daban cuenta de los siguientes perfiles de enfermedad: exigencias ergonómicas, desgaste de salud mental, dolor de espalda, angustia, insomnio y la dificultad de concentrarse, gastritis, várices, estrés, trastornos ginecológicos, enfermedades de la columna, hipertensión. En un estudio realizado en 2007 por Rodríguez, Oramas y Rodríguez (2007), con maestros de escuelas públicas de Guanajuato, México, se constató que el 88% de los encuestados perciben presiones asociadas al estrés laboral.

En Venezuela, Oramas, Almirall y Fernández (2007) realizaron un estudio con 885 docentes de 53 centros escolares, de los niveles de enseñanza básica y diversificada. Fue utilizado el Cuestionario de Burnout de Maslach para Docentes en una versión hispana y un Inventario de Estrés para Docentes con el propósito de determinar los estresores propios de esta labor. Concluyeron que la edad y el estrés laboral constituyen los mejores predictores del agotamiento.

to emocional. En otro estudio elaborado por Ramírez, D'Aubeterre y Álvarez (2008), se administró una escala a 295 docentes de Caracas. Los resultados reportan altos niveles de estrés sobre factores como el salario, los beneficios, la inseguridad en la escuela, la actuación de los gremios, la política de reconocimientos y ascensos, la politización de las relaciones laborales, el discurso presidencial sobre educación, el nuevo diseño curricular y la ideologización de la educación. En este estudio se incorporaron variables hipotéticamente estresoras de carácter extralaboral siguiendo los lineamientos de González, Zurriaga y Peiró (2002).

Por otra parte González (2008), reporta que en los docentes de los institutos universitarios del estado Zulia, el principal factor generador de estrés laboral es la sobrecarga de trabajo, lo cual coincide con los autores de las teorías referenciales interpretadas quienes lo denominan sobre carga de trabajo, el progreso profesional también, es un factor generador de estrés porque los profesores, sienten tensión cuando esperan un beneficio legal o contractual y no lo reciben, sus aspiraciones profesionales quedan frustradas y la práctica de la enseñanza está repleta de condicionantes que impiden hacer realidad sus ideales profesionales. Parra (2008), en un estudio cuanti-cualitativo sobre la dinámica de la profesión académica en La Universidad del Zulia, revela que los profesores sienten niveles diferenciales de satisfacción laboral en función de las áreas de conocimiento en la cual se desempeñan, así los profesores de Humanidades sienten niveles estadísticamente significativos de menor satisfacción con respecto a las remuneraciones, estabilidad en el trabajo y perspectiva de desarrollo académico que los profesores de medicina o química, física y matemáticas.

La revisión de la literatura revela que el problema del estrés laboral de los docentes no es un problema exclusivo de América Latina; sin embargo, las particularidades cambiantes de nuestro entorno, obliga a los investigadores plantearse estudios que den cuenta de la prevalencia o no de esta enfermedad profesional y de los factores que inciden en su aparición, ya que, cómo plantea Levi (2005), la relación entre condiciones de trabajo y salud son recíprocas, las condiciones de trabajo afectan la salud y la salud afecta la productividad de las personas. En este sentido, el equipo multidisciplinario que presenta este artículo, se propuso indagar acerca de la percepción de estresores o factores que generen estrés laboral en docentes universitarios venezolanos, proponiéndose como objetivo fundamental determinar cuáles son las situaciones que, de acuerdo con la percepción de los docentes universitarios entrevistados, rebasan los mecanismos de afrontamiento de los académicos generándoles perturbaciones e inco-



modidades que pudieran afectar sus labores cotidianas e inclusive sus niveles de salud. Por lo pronto, se presentan los resultados descriptivos correspondientes a los estresores percibidos, se dejará para otra publicación las posibles relaciones entre estos estresores y las afecciones de salud que manifiestan padecer los entrevistados.

## 2. METODOLOGÍA

La población total del estudio, estimada para el año 2010 según los cálculos del Departamento de Estadística la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU, 2008), estaría compuesta por 63.000 docentes universitarios; de los cuales el 17.17% laborarían en universidades privadas y el restante 83.83% en universidades oficiales (ya fuesen autónomas o experimentales).

Con esta última información y haciendo uso de la fórmula de estimación del tamaño muestral en función del parámetro  $\pi$  (Hurtado, 2010), a partir de un error máximo admisible del 5% y un nivel de confianza del 95%; se determinó que el tamaño mínimo de muestra a utilizar bajo el criterio de representatividad estadística, era de al menos 217 participantes; sin embargo, el criterio de potencia estadística para el análisis factorial exploratorio, el cual es una de las técnicas estadísticas utilizadas para establecer la validez de constructo de un test psicométrico (Hogan, 2004), se establece como ratio aceptable un total de 10 observaciones por variable, lo cual extrapolado para el caso del presente estudio supuso un tamaño mínimo muestral de 360 participantes, ya que el IPED-U posee un total de 36 ítems. Finalmente, los actuales criterios de la Comisión de Test del Colegio Oficial de Psicólogos de España (COP), establecen con relación al tamaño mínimo requerido para los estudios de validación de constructo para test psicométricos (Prieto y Muñiz, 2000), el uso de muestras de tamaño grande ( $n \geq 500$ ).

En tal sentido, se recolectó una muestra total de 520 participantes que satisficieron los criterios anteriores, además de asegurar la totalidad de la base de datos descrita por Peña (2009), como criterio a cumplir para asegurar la calidad de las conclusiones del estudio. El muestreo utilizado fue no aleatorio y propositivo (Kerlinger y Lee, 2002), bajo la modalidad de encuestas en línea; la cual se consideró adecuada para el presente estudio ya que tal y como señalan Eiroá, Fernández y Pérez (2008), además de sus beneficios propios como la rapidez, eficiencia y coste en el proceso de recolección de datos, al concentrarse

el estudio en una población especializada como la de los docentes universitarios, existe una alta posibilidad de que todos ellos tengan la misma oportunidad de ser seleccionados, puesto que todos tienen acceso a una cuenta de correo electrónico ya sea a nivel personal o institucional, como también se aprovecha su conocimiento técnico en el manejo de programas de computación e Internet, con el fin de maximizar la posibilidad de representatividad de la muestra y minimizar los errores aleatorios de llenado de los instrumentos; aunque por tratarse de un estudio del campo de las ciencias sociales y del comportamiento, siempre existe la posibilidad de cometer el error de autoselección de la muestra (Kerlinger y Lee, 2002).

En atención a la debida heterogeneidad de la muestra que requieren los estudios basados en estadísticos de correlación, como los centrados en el Análisis Factorial (AF), para maximizar la varianza sistemática del grupo de docentes universitarios (Kerlinger y Lee, 2002), también conocida como varianza verdadera en el contexto de construcción de test psicométricos (Magnuson, 1995), o comunalidad; se seleccionó el mayor número de participantes posible en: sexo, edad, ciudad y estado de residencia, nivel educativo, antigüedad y escalafón docente, tiempo de dedicación, tipo y dependencia universitaria donde labora, de manera de abarcar el mayor espectro posible de variables personales y laborales de importancia para el estudio de la población universitaria venezolana.

### 2.1. *Instrumento de recolección de datos*

El Inventario de Percepción de Estresores de Docentes Universitarios (IPED-U), desarrollado por Álvarez, D'Aubeterre y Ramírez (2012); es un instrumento de tipo psicométrico, de administración individual, de aplicación impresa o en línea (Eiroá, Fernández y Pérez, 2008), dirigido a docentes universitarios venezolanos, de ambos sexos, independientemente de su pertenencia a una dependencia y tipo de institución universitaria en particular, así como del escalafón y tiempo de dedicación docente o del tipo de contrato docente. Para el IPED-U se conforma un cuadernillo de 36 ítems agrupados en 6 dimensiones con una escala de respuesta de gradación tipo Likert de 5 puntos desde "No me genera estrés" a "Me genera mucho estrés", de aplicación individual o colectiva, que permite reconocer los factores generadores de estrés y la valoración sobre estos por parte de los docentes universitarios venezolanos. Este instrumento cuenta con indicadores de validez de contenido (CPR= .71), y consistencia interna por Alfa de Cronbach de .7 (Álvarez, D'Aubeterre y Ramírez, 2012).

El muestreo se realizó durante los meses de febrero hasta julio del año 2011 y el contacto con los participantes se realizó tal como recomiendan Eiroá, Fernández y Pérez (2008), a partir de: 1) el uso de listas de correo institucionales, previa aprobación del responsable de cada una de ellas; 2) a través de correo electrónico personal, gracias al apoyo de diferentes directores de Escuela y Jefes de Departamento y de Cátedras, de diferentes universidades del país; 3) a través de las webs institucionales antes referidas del Centro de Documentación y Archivo de la Universidad Simón Bolívar [CENDA – USB] y del portal de la línea de investigación del Centro de Investigaciones Educativas [CIES].

Siguiendo con las recomendaciones de Eiroá, Fernández y Pérez (2008), los instrumentos en línea, estuvieron alojados en un portal web (Google Docs) que alimentaba automáticamente a una base de datos (Microsoft Excel), de manera de evitar el error de codificación durante la transcripción de datos (Magnuson, 1995); a diferencia de lo que hubiese sucedido si se hubiese optado por la modalidad de envío de cuestionarios adjuntos en un correo electrónico.

### 3. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la primera fase de la investigación, es decir aquellos que se desprenden de la administración del IPED-U a los 520 profesores seleccionados para la Prueba Piloto. Dado que, a partir de esa prueba, el instrumento no sufrió ningún tipo de modificaciones, se asume que son resultados que se pueden mostrar como una primera aproximación al fenómeno. Para otras publicaciones se reportarán los resultados que se obtendrán a partir de la aplicación del IPED-U a una muestra más grande de docentes de la educación superior en el país. En primer lugar, se presentarán las características socio-profesionales de la muestra y posteriormente, se mostrarán los resultados obtenidos por cada una de las dimensiones estudiadas a partir de las respuestas a los ítems que las estructuran o conforman.

#### 3.1. *Características socio profesionales de la muestra*

Los docentes que conformaron la muestra provenían de 42 ciudades diferentes del país, ubicadas a lo largo de 21 Estados o Entidades Federales de Venezuela y abarcaron el 66.67%, de las 48 instituciones universitarias oficiales y privadas que están registradas en el último informe técnico de consulta pública de la OPSU del año 2008. En relación con sus características laborales, el 80%

de la muestra reportó trabajar en una universidad oficial (de los cuales el 66.83% laboraba en una universidad autónoma y el restante 33.17% en una universidad experimental), mientras que el 20% reportó hacerlo en una universidad privada. El 22.31% reportó tener un escalafón de instructor, el 19.62% de asistente, el 20.77% de agregado, el 16.15% de asociado y finalmente el 21.15% de titular.

Con respecto a su situación laboral, el 23.65% eran docentes contratados, el 65.77% docentes ordinarios (sean fijos o concursados) y el 10.58% eran docentes jubilados que tenían un nuevo contrato para seguir dando clases. Con respecto al tiempo de dedicación, el 26.92% eran docentes con dedicación convencional o de medio tiempo, el 26.15% tenían una dedicación de tiempo completo y el 46.92% tenían una dedicación exclusiva.

En cuanto a sus características sociodemográficas, el 61.15% de los participantes de la muestra, eran de sexo femenino y el 38,85% de sexo masculino; en cuanto a la edad, el valor mínimo registrado fue de 21 años y el máximo de 76 años, con un promedio de 46.95 años y un coeficiente de variación en torno a la media de 23.63%, lo cual supuso en términos de desarrollo vital (Papalia, Olds y Feldman, 2010), un total del 31.73% de adultos jóvenes, un 57.31% de adultos medios y el restante 10.96% de adultos tardíos. El 28.65% era soltero, el 5% concubinos, el 51.73% casados, el 12.50% divorciados y el 2.12% eran viudos. Finalmente, el 14.23% tenían un nivel de estudios de pregrado, el 10.58% de especialización, el 43.65% de maestría y el 31.54% de doctorado.

### 3.2. *Comportamiento de las dimensiones*

Los puntajes medios de las dimensiones se interpretaron a partir de la determinación de un rango constante entre una y otra. En este caso el rango fue de 0.83 y se determinó dividiendo el puntaje mayor menos uno (5-1) entre el puntaje mayor 5. Así entonces, los rangos para la interpretación quedaron de la siguiente manera:

**Tabla N° 1. Rangos para la interpretación**

Rango	Interpretación
1,00----1,83	No me genera estrés
1,84---2,67	Me genera poco estrés
2,68----3,51	Me genera moderado estrés
3,52----4,35	Me genera bastante estrés
4,36----5,00	Me genera muchísimo estrés

Veamos pues, como se comportaron los resultados correspondientes a las dimensiones o factores, para después analizar en detalle el comportamiento de los reactivos o ítems que conforman cada factor o dimensión.

**Tabla N° 2. Factores generadores de estrés laboral**

Presencia de estrés	Md	Interpretación
<b>Factores</b>		
Condiciones de trabajo	3,48	Moderado estrés
Estudiantes y su rendimiento académico	3,28	Moderado estrés
Carrera académica	2,94	Moderado estrés
Interacción con alumnos y colegas	2,38	Poco estrés
Exigencias de actualización profesional	3,93	Bastante estrés
Políticas públicas para la Educación Superior	4,02	Bastante estrés
Sobre el entorno país	3,84	Bastante estrés

Los factores que, de acuerdo con los resultados medios obtenidos, generan Bastante estrés a los profesores encuestados están asociados a las exigencias académicas propias de la vida universitaria y a dos factores que si bien no están ligados directamente al quehacer académico, inciden sobre él, nos referimos a las Políticas públicas para la Educación Superior y el Entorno país.

Los profesores manifiestan que factores propios de la vida laboral académica como: el rendimiento de los estudiantes, las exigencias académicas de la carrera docente en la Educación Superior así como, las condiciones de trabajo les genera Moderado estrés. Por otro lado, reportan que el factor relacionado con la interacción con alumnos y colegas se percibe como generador de poco nivel de estrés.

Los profesores universitarios venezolanos no son ajenos a los efectos de la polarización política en el país y perciben que afecta su desempeño laboral, inclusive con un peso mayor que el resto de los factores arriba señalados. Así tal como lo plantean los autores con enfoques más holísticos sobre el estrés y sus causas, los estudios sobre este síndrome no deben constreñirse a las variables estrictamente laborales ya que el entorno puede influir de manera directa en el trabajador y su ambiente de trabajo, afectando su desempeño y motivación.

A continuación observaremos el comportamiento de los *ítems* que componen cada factor.

### 3.3. *Las condiciones y recursos para el trabajo*

La cada vez menor disponibilidad de recursos presupuestarios, ha hecho que las condiciones de trabajo en las instituciones de Educación Superior se vean mermadas. Los datos reportados por los docentes encuestados revelan que lo que genera mayor preocupación es la disponibilidad de recursos para docencia, investigación y divulgación. La tabla 3 muestra esta situación

**Tabla N° 3. Condiciones de trabajo**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
La higiene y salu- bridad en espacios laborales	59 11.35%	93 17.88%	142 27.31%	135 25.96%	91 17.50%	520 100%	3.02
La disponibilidad de recursos para la docencia	22 4.23%	54 10.38%	122 23.46%	166 31.92%	156 29.81%	520 100%	3.73
Los procesos ad- ministrativos	30 5.77%	83 15.96%	164 31.54%	123 23.65%	120 23.08%	520 100%	3.42
La disponibilidad de recursos para la investigación	27 5.19%	57 10.96%	146 28.08%	169 32.50%	121 23.27%	520 100%	3.57
La disponibilidad de recursos para la divulgación	40 7.69%	60 11.54%	141 27.12%	150 28.85%	129 24.81%	520 100%	3.51

Es importante acotar que los aspectos mencionados como generadores de mayores niveles de estrés, se perciben en orden de importancia, por encima de las condiciones de higiene y salubridad en los espacios laborales y de los procesos administrativos, aunque no deja de ser significativo el porcentaje obtenido en estos rubros. Cuestión que llama la atención puesto que ambos aspectos son muy aludidos por los docentes al momento de hacer referencia a las condiciones de trabajo. Se evidencia que el trabajo académico en sí mismo y la falta de recursos para desarrollarlo y divulgarlo, son unas de las fuentes de estrés del profesor universitario.

### 3.4. *Los estudiantes y su rendimiento académico*

Más del 50% de los profesores que aplicaron el instrumento perciben que los aspectos formación previa, rendimiento académico y los valores asumidos

por el estudiantado, les genera entre Bastante y Muchísimo estrés. Desde otro ángulo, más del 50% de los entrevistados consideran que aspectos como los hábitos de estudio, el interés mostrado por las asignaturas, la asistencia a clases y la responsabilidad en el cumplimiento de las obligaciones académicas, no producen mayores niveles de estrés. En la tabla 4 los resultados en detalle.

**Tabla 4. Los estudiantes y su rendimiento académico**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
Los hábitos de estudio	37 7.12%	101 19.42%	210 40.38%	142 27.31%	30 5.77%	520 100%	3.05
El interés por las asignaturas	33 6.35%	88 16.92%	188 36.15%	160 30.77%	51 9.81%	520 100%	3.02
La asistencia a clases	86 16.54%	83 15.96%	183 35.19%	82 15.77%	33 6.35%	520 100%	2.69
La responsabilidad en el cumplimiento de las obligaciones	30 5.77%	57 10.96%	169 32.50%	178 34.23%	60 11.54%	520 100%	3.29
La formación previa	25 4.81%	67 12.88%	158 30.38%	164 31.54%	106 20.38%	520 100%	3.49
El rendimiento académico	11 4.40%	68 13.08%	177 34.04%	190 36.54%	74 14.23%	520 100%	3.47
Los valores	16 3.08%	49 9.42%	124 23.85%	174 33.46%	157 30.19%	520 100%	3.78

Es importante destacar, como dato relevante, que los resultados medios evidencian que el indicador más preocupante para los docentes es el relacionado con los valores asumidos por los estudiantes (3.78). En este sentido, muchos psicólogos sociales han coincidido en señalar que la sociedad venezolana en los últimos años ha sido testigo del desplazamiento de algunos valores que siempre caracterizaron su idiosincrasia, tales como el de la solidaridad, el respeto a los méritos del otro, la tolerancia; por otros más asociados a la diatriba política que ha envuelto al país en los últimos diez años. Así, se han estado reproduciendo, sobre todo en nuestra juventud, un conjunto de antivalores que contrarían este espíritu. Es notorio observar como la violencia se ha apoderado de las aulas de clases en todos los niveles y modalidades del sistema educativo, pero en especial la violencia política en las instituciones de Educación Superior que por sus posiciones no acompañan el proyecto político que rige en Venezuela desde 1998. A esto se une el hecho de que la educación, como valor asociado

a la movilidad social ascendente, ha perdido peso ante las múltiples evidencias de vías menos sacrificadas para acceder a mejores niveles de vida. Esto último unido a la desvalorización creciente de los méritos académicos por políticas que privilegian valores asociados a la lealtad, la disciplina y el compromiso militante, por encima de las calificaciones profesionales. Esta práctica alimentada desde las altas esferas gubernamentales y replicadas en todos los escenarios laborales de la administración pública, desestimula cualquier esfuerzo de superación por la vía de los estudios académicos.

### 3.5. *La interacción con estudiantes y colegas*

Los *ítems* que conforman este factor son valorados en su mayoría como generadores de Poco estrés. Solo el número de estudiantes por aula genera Moderado estrés, de acuerdo con lo manifestado por los entrevistados. Es importante señalar que el aumento indiscriminado de la matrícula, sobre todo en algunas universidades experimentales que no poseen infraestructura adecuada para ello, ha traído como consecuencia cierto hacinamiento de los estudiantes, atentando contra toda norma sobre el número adecuado de estudiantes por aula. Sin embargo como apuntamos arriba, pareciera que no es de los aspectos que generan excesiva angustia a los docentes. Una revisión de los datos aportados por la tabla 5, corrobora la afirmación anterior. Veamos.

**Tabla 5. La interacción con estudiantes y colegas**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
Manejo de los estudiantes en el aula	178 34.36%	191 36.87%	127 24.42%	32 6.18%	12 2.32%	518 100%	2.06
El comportamiento y la disciplina en el aula	113 21.73%	191 36.73%	141 27.12%	56 10.77%	24 4.62%	520 100%	2.39
Las relaciones interpersonales con los colegas	150 28.85%	163 31.35%	127 24.42%	49 9.42%	31 5.96%	520 100%	2.32
El número de estudiantes por aula	112 21.54%	120 23.08%	141 27.12%	78 15.00%	69 13.27%	520 100%	2.75

Pareciera pues, de acuerdo con los datos mostrados en la tabla 5, que las relaciones interpersonales en un ambiente laboral donde el contacto con la gente de manera permanente es consustancial al cargo, no ocasionan mayores preocupaciones a los profesores universitarios.



### 3.6. *La carrera académica*

La carrera académica podría decirse que es el trabajo en sí mismo que desempeña un profesor universitario. Ella supone el día a día en las aulas y laboratorios universitarios. Tiene exigencias como la de emprender estudios para mantenerse actualizado y mejorar sus calificaciones académicas, la obligatoriedad de presentar Trabajos de Investigación para, luego de ser evaluados por los pares, ascender en el escalafón universitario y las actividades de docencia, las cuales por lo general van más allá de las horas de clase. El profesor no desempeña estas tareas en sus horas de dedicación a la universidad de acuerdo con el contrato firmado con la institución, por lo general debe recurrir al tiempo de descanso para investigar, visitar bibliotecas, mantenerse al día, corregir exámenes o preparar clases. Es natural que ante tal exceso de trabajo y el no reconocimiento del mismo como labor en horas extraordinarias, genere algunas molestias en los docentes. Sin embargo el análisis de los datos presentados en la tabla 6 permitirá tener una visión más completa sobre este asunto.

**Tabla 6. La carrera académica**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
Las exigencias de Títulos de Postgrado	117 22.50%	124 23.85%	141 27.12%	94 18.08%	44 8.46%	520 100%	2.66
La planificación del tiempo para entrega de informes y notas	79 15.19%	136 26.15%	158 30.38%	106 20.38%	41 7.88%	520 100%	2.79
Los trabajos de investigación para ascender en el escalafón	96 18.46%	95 18.27%	138 26.54%	109 20.96%	82 15.77%	520 100%	2.97
Las labores de docencia	43 8.27%	120 23.08%	137 26.35%	121 23.27%	82 15.77%	520 100%	3.21
La dedicación al trabajo en horas y días no laborables	76 14.64%	123 23.65%	106 20.38%	120 23.08%	95 18.27%	520 100%	2.06

Como se desprende de los datos agrupados en la tabla 6, solo aquellas actividades ligadas a las exigencias formales de la institución (ascensos, docencia y la actividad académico-administrativa), generan en los docentes Moderado estrés, mientras que las actividades de estudio y de trabajo fuera del horario más bien

generan Poco estrés. Pareciera pues que el problema no está en la carrera en sí misma, sino en la natural angustia que se genera por el no cumplimiento de lo que la institución espera, debe cumplir el profesor universitario.

### 3.7. *Las exigencias de actualización profesional*

La actualización profesional es una de las tareas naturalmente asociada a la carrera académica de los profesores universitarios. Si bien es cierto que la institución lo exige a través de mecanismos normativos que obligan al profesor a realizar labores de investigación o a cumplir planes de formación y capacitación al ingresar a la carrera académica, también es cierto que por lo general, en los ambientes universitarios se da una suerte de sana competencia entre los colegas con miras a la obtención de reconocimiento y respeto en la disciplina. También es cierto que las cátedras realizan con frecuencia seminarios internos para ponerse al día sobre la literatura más actualizada. Esta tarea de permanente actualización, sin lugar a dudas, trae una serie de compensaciones al profesor que se traducen en respeto académico, ascensos, premios y reconocimiento por parte de los estudiantes, pero también puede generar situaciones de estrés, máxime cuando hay que cumplirla en condiciones de estrechez presupuestaria y bajos salarios, lo que impide el acceso a las revistas arbitradas o a la bibliografía especializada.

**Tabla 7. Las exigencias de actualización profesional**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
Actualización sobre contenidos programáticos	43 8.27%	97 18.65%	158 30.38%	158 30.38%	64 12.31%	520 100%	3.19
La actualización profesional	74 14.23%	100 19.23%	174 33.46%	120 23.08%	52 6.15%	520 100%	2.95
Actualización en Tic's	71 13.65%	133 25.58%	153 29.42%	125 24.04%	38 7.31%	520 100%	2.85

Más del 70% de los encuestados se ubican entre las alternativas Moderado y Muchísimo estrés cuando se hace referencia a la actualización de los contenidos programáticos y a la actualización profesional y un 60% se ubica en el mismo continuo cuando la referencia es hacia la actualización en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estos datos son inte-

resantes en tanto que, a pesar de todas las dificultades que hacen distraer a los profesores de su actividad docente, sigue siendo un punto de preocupación la revisión y actualización de los currículos así como la actualización permanente no solo en el área de su competencia académica sino también en el uso de las nuevas tecnologías.

### 3.8. *Las políticas públicas y su impacto sobre la Educación Superior*

Las relaciones entre los gobiernos y la universidad venezolana siempre han sido tensas. Desde los primeros años de la naciente democracia en 1958, las universidades, sobre todo las autónomas, se convirtieron en reducto del pensamiento progresista ligado más a posiciones de izquierda. Esto hizo que en buena parte de los últimos 40 años se haya convertido en la institución que más ha criticado los gobiernos que se alternaron en el poder durante la llamada IV República. Sin embargo, pese a esas tensiones, estos gobiernos mantuvieron siempre niveles de relación interinstitucional, lo que propició en no pocas oportunidades, acuerdos y convenios que otorgaban a las universidades espacios para ofrecer al gobierno nacional, gobiernos regionales y alcaldías los servicios y desarrollos tecnológicos creados desde las aulas y laboratorios de esas casas de estudio. Esta situación de tensión ha visto su punto más alto durante el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías. Las relaciones gobierno nacional-universidad venezolana han pasado a ocupar un lugar importante dentro de la agenda de confrontación del Ejecutivo Nacional. El hecho de que la universidad autónoma no se haya doblegado a las directrices emanadas desde el poder nacional, ha traído como consecuencia el diseño de políticas públicas tendentes a disminuir la capacidad de acción de estas instituciones. Desde la intervención directa a las universidades experimentales dependientes del gobierno para extremar su control, hasta la disminución presupuestaria, en el caso de las autónomas, lo que ha impedido la reposición de cargos docentes, disminución del presupuesto destinado a investigación, merma de los salarios y de la previsión social de los profesores, deterioro de la infraestructura, amén de las amenaza, siempre presente, de la intervención para cercenar la autonomía universitaria. Ante esta grave situación es natural que los profesores perciban que estos problemas constituyan una amenaza a su estabilidad tanto laboral como emocional. Al respecto observemos las respuestas agrupadas en la tabla 8.

**Tabla 8. Las políticas públicas y su impacto sobre la Educación Superior**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
El financiamiento de la educación superior	16 3%	44 8%	107 21%	160 31%	193 37%	520 100%	3.90
La política salarial	10 1.92%	9 1.73%	45 8.65%	114 21.92%	342 65.77%	520 100%	4.47
El estatus del profesor universitario	37 7.12%	51 9.81%	69 13.27%	159 30.58%	204 39.23%	520 100%	3.85
El impacto sobre la previsión social del profesorado	16 3%	34 6.54%	64 12.31%	117 22.50%	289 55.50%	520 100%	4.21
Políticas sobre investigación y desarrollo tecnológico	34 6.54%	48 9.235%	119 22.88%	175 33.65%	144 27.69%	520 100%	3.66

Las respuestas dadas por los profesores entrevistados son elocuentes. Más del 60% coincide en señalar que las políticas públicas diseñadas por el gobierno del Presidente Chávez con respecto a la Educación Superior les genera entre Bastante y Muchísimo estrés. Pero es menester destacar que las ligadas al bienestar directo del profesor y su entorno familiar, tales como las que impactan el salario y la previsión social son las que se perciben como altamente generadoras de estrés. Con respecto a ambas alternativas, más del 75% de la muestra coincidió en identificarlas como fuentes de preocupación permanente.

Así, no solo se le hace mella a la capacidad de generación de conocimiento, docencia y servicios por la no disponibilidad de recursos para la adquisición de lo necesario en cuanto a investigación, docencia y extensión, sino también se desmotiva al talento humano por el poco o nulo interés en mejorar sus condiciones de trabajo, lo que ha motivado el fenómeno de la migración de estos talentos hacia el exterior o hacia fuentes de trabajo con mejores remuneraciones, trayendo como consecuencia la descapitalización progresiva de la universidad. En el apartado siguiente se observará como no solo las políticas públicas contra la universidad han generado altos niveles de estrés en los profesores universitarios, a ellas hay que sumarle los efectos perniciosos de lo que hemos llamado el Entorno-país con respecto a la situación general de Venezuela.

### 3.9. El Entorno-país

El profesor universitario no escapa a la situación política del país y su extrema polarización. Las universidades han sido centro de esas confrontaciones. No solo han sido víctimas las alas universitarias de la delincuencia común, también han sido víctimas de la violencia generada por facciones o grupos identificados con alguna de las parcialidades en pugna. Es importante señalar que al momento de escribir este artículo, la Universidad de Carabobo decidió permitir el acceso a sus instalaciones a las fuerzas del orden público, pese a que su condición de universidad autónoma no la obliga a ello, debido a que la inseguridad reinante hace imposible realizar las labores de docencia e investigación en condiciones mínimas de seguridad y tranquilidad.

En la tabla 9 los entrevistados dejan conocer sus opiniones en torno a cuatro aspectos relacionados con la dimensión Entorno-país, a saber, la violencia política, la situación política del país, la polarización y la inseguridad personal. Veamos sus respuestas.

**Tabla 9. El entorno-país**

Presencia de estrés Dimensiones	No genera	Poco	Moderado	Bastante	Muchísimo	Total	Md
La violencia política	27 5.19%	53 10.19%	132 25.38%	172 33.08%	135 25.96%	520 100%	3.64
La situación política del país	22 4.23%	37 7.12%	107 20.58%	185 35.58%	169 32.50%	520 100%	3.85
La polarización política	30 5.77%	48 9.23%	130 25.00%	166 31.92%	146 28.08%	520 100%	3.67
La inseguridad personal	4 0.77%	22 4.23%	44 8.46%	126 24.23%	324 62.31%	520 100%	4.43

En todos los ítems sometidos a consideración, más del 55% de los entrevistados los perciben como generadores Bastante o Muchísimo estrés, siendo la inseguridad personal el que en ese rango obtuvo con el 87%, el mayor porcentaje de respuestas. Sin embargo, el resto de los reactivos, más asociados a la esfera de la confrontación política que ha arrojado al país en los últimos 14 años, son valorados por más de la mitad de los entrevistados como propiciadores de situaciones de altos niveles de estrés, lo cual de acuerdo con los autores consultados, interfiere directamente de manera negativa en el bienestar laboral de nuestros profesores.

#### 4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados descriptivos que se desprenden de la administración del IPD-U confirman la tesis sostenida por González, Zurriaga y Peiró (2002), en cuanto a que si bien el fenómeno del estrés laboral es producto de factores ligados al trabajo en sí mismo y al ambiente laboral, también lo es de factores externos al ambiente estrictamente del trabajo. Siendo que estos factores externos de alguna manera inciden en la actividad laboral, generando situaciones que el trabajador debe afrontar durante su desempeño. En el caso venezolano, el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías ha mantenido tensas relaciones con las universidades autónomas, privadas y algunas experimentales dependientes del Ministerio de Educación. El diseño de políticas que han tenido como objetivo doblegar la actitud crítica de muchas universidades, ha afectado el día a día de la labor docente. El no incremento del presupuesto, los intentos de vulnerar la autonomía en las casa de estudio que gozan de ella, el descalificar la producción científica elaborada en las universidades bajo el argumento de su no pertinencia, la negativa a incrementar los sueldos de los profesores a niveles que logren equilibrarse con los altos niveles inflacionarios y la promulgación de leyes que violan los preceptos constitucionales en cuanto a la autonomía universitaria, son causantes de una situación de incertidumbre sobre el destino de esas casas de estudio, lo cual naturalmente genera a su vez incertidumbre en sus trabajadores. Aunado a esto, los profesores universitarios, al igual que la población en general, sufren los rigores de problemas como la inflación, la delincuencia, la inseguridad jurídica y la violencia política dentro y fuera de las casas de estudio, lo que también contribuye a aumentar los niveles de angustia y estrés laboral. Los datos aportados nos muestran esta situación.

Sin embargo lo anterior no ha desplazado al docente de las preocupaciones propias de su actividad. Los datos revelan que el rendimiento de los alumnos, su formación previa, y los valores de los que hacen gala, aunado a las exigencias propias de la carrera universitaria como la actualización en la disciplina y en el uso de las tecnologías de la comunicación y la información, la actualización de los diseños curriculares y los mecanismos de compensación económica como el salario y los beneficios que otorga una previsión social cada vez más disminuida por la falta de recursos, son percibidos como factores generadores de altos niveles de estrés laboral. Todos estos factores, sobre todo los relacionados con los que atentan contra la calidad de su desempeño y el de

los estudiantes, indican que los profesores universitarios a pesar de reconocerlos como factores generadores de estrés en el trabajo, no han alcanzado niveles de desmotivación suficientemente altos como para asumir una actitud de desinterés por la tarea que realizan. La interrogante que debe preocupar a todos los actores involucrados en los asuntos de la Educación Superior venezolana es que tan lejos están los profesores universitarios del umbral del desinterés y la desmotivación. La hipótesis lógica que se derivan de estos resultados y de la existencia de muy bajos niveles de rotación hacia otras áreas laborales es que, pese a todas las dificultades, los profesores universitarios se mantienen desarrollando su trabajo con interés y motivación, más por las retribuciones emocionales derivada de los logros y reconocimientos en materia de docencia, investigación y extensión que por las retribuciones materiales derivadas del salario, beneficios sociales, condiciones de trabajo o situación del entorno laboral.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, J., D'aubeterre, M. y Ramírez, T. (2012). Construcción de un inventario de percepción de estresores en docentes universitarios (IPED-U). En C. Blanco (coord.), *Investigación educativa: Venezuela en Latinoamérica Siglo XXI* (pp. 93-116). Caracas: Centro de Investigaciones Educativas.
- Campus Red (2004). *Los problemas psíquicos, causa de la mayoría de bajas entre el profesorado*. Recupeado de <http://www.campusred.net/campusdiario/20041220/afondo.htm> [consulta: 26 de enero de 2010].
- Cano, A. (2002). *La naturaleza del estrés*. Madrid: SEAS.
- Cea, M. (1998). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Csi-Csif (2005). *Seis de cada diez profesores han estado en situación de baja a lo largo de su vida laboral*. Central Sindical Independiente y de Funcionarios. Recuperado de <http://www.csi-csif.net/comunitatvalenciana/Article677.html> [consulta: 26 de enero de 2010].
- Eiroá, J., Fernández, I. y Pérez, P. (2008) Cuestionarios psicológicos e investigación por Internet. Una revisión de la literatura. *Anales de Psicología*, 24 (1), 150-157.
- Golembiewski, R., Munzenrider, R. y Carter, D. (1983) Phases of progressive burnout and their work site covariant: Critical issues in OD research and praxis. *Applied Behavioral Science*, 19 (4), 461-481.

- González, N. (2008). Prevalencia del estrés en la satisfacción laboral de los docentes universitarios. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 4 (3), 68-89.
- González, V. Zurriaga, R. y Peiró, J. (2002). Análisis y diagnóstico de las situaciones y experiencias de estrés colectivo en las unidades de trabajo y en las organizaciones de servicios sociales. *Revista del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo*, 20, 11-21.
- Gutiérrez, G., Celis, M. A., Moreno, S., Farías, F. y Suárez, J. J. (2006). El Síndrome de Burnout. *Arch Neurocién*, 11 (4), 305-309.
- Hogan, T. (2004). *Pruebas psicológicas: una introducción práctica*. México, DF: Manual Moderno.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación: guía para la comprensión holística de la ciencia*. Caracas: Quirón.
- Jarvis, M. (2002) Teacher stress: A critical. *Review of recent findings and suggestions for future research*, 4 (1), 1-7.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002) *Investigación del comportamiento*. México, DF: McGraw Hill.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Lazarus, R. S. (2000). Chapter 2. Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. En Y. Hanin (ed.), *Emotions in sport* (pp. 39-63). Champaign: Human Kinetics.
- Leka, S., Griffiths, A. J. y Cox, T. (2004). *La organización del trabajo y el estrés*. Geneva: World Health Organization.
- Levi, L. (2005). Working life and mental health: A challenge to psychiatry? *World Psychiatry*, 4 (1), 53-57.
- Lodolo, V., Pecori, F., Della Torre, M., Iossa, A., Vizzi, F., Fontani, S., Vitello, A., Cantoni, S., Pascale, A. (2004). Is there any correlation between psychiatric disease and the teaching profession? *Medicina del Lavoro*, 95 (5), 339-353.
- Magnuson, D. (1995). *Teoría de los test: Psicometría diferencial, psicología aplicada, orientación vocacional*. México, DF: Trillas.
- Moriana, J. A. y Herruzco, J. (2005). El Síndrome de Burnout como predictor de bajas laborales de tipo psiquiátrico. *Clínica y Salud*, 16 (2), 161-172.
- O'Brien, G. (1998). El estrés laboral como factor determinante en la salud. En J. Buendía (ed.), *Estrés laboral y salud* (pp. 61-77). Madrid: Biblioteca Nueva.



- Oficina de Planificación del Sector Universitario (Opsu). (2008). Documentos Técnicos: Metodología para la proyección de las variables básicas de educación superior 2007-2010. Caracas: Zulaima Osuna.
- Oramas, A., Almirall, P. y Fernández, I. (2007). Estrés laboral y el Síndrome de Burnout en Docentes Venezolanos. *Revista Salud de los Trabajadores*, 15 (2), 1- 87.
- Parra, M. C. (2008). *Las intimidaciones de la academia. Un estudio cuanti-cualitativo sobre la dinámica de la profesión académica*. Universidad del Zulia: Ediciones del Vicerrectorado Académico.
- Prieto, G. y Muñiz, J. (2000). Un modelo para evaluar la calidad de los test utilizados en la España. *Papeles del Psicólogo*, 77 (1), 65-75.
- Ramírez, T., D'aubetterre, M. y Álvarez, J. C. (2008). Un estudio sobre el estrés laboral en una muestra de maestros de educación básica del área metropolitana de Caracas. *Revista Extramuros*, 29, 69-99.
- Ramírez, T., D'aubetterre, M. E. y Álvarez, J. C. (2009). Construcción y validación de un Inventario de Percepción de Estrés en Docentes (IPE-D). *Revista de Comunicación SEECI*, XII (19), 23-57.
- Robalino, M. y Körner, A. (coords.). (2006). *Condiciones de trabajo y salud docente*. Santiago de Chile: Unesco-Oreal.
- Rodríguez, L., Oramas, A. y Rodríguez, E. (2007). Estrés en docentes de Educación Básica. Estudio de caso en Guanajuato. *Salud de los Trabajadores*, 15 (1), 4-16.
- Sauter, S., Murphy, L., Colligan, M., Swanson, N., Hurrell, J., Scharf, F., Sinclair, R., Grubb, P., Goldenhar, L., Alterman, T., Johnston, J., Hamilton, A. y Tisdale, J. (1999). *El Estrés... en el trabajo*. Niosh, Revista del Instituto Nacional para la Seguridad y Salud Ocupacional. Recuperado de [http://www.cdc.gov/spanish/niosh/docs/99-101\\_sp/](http://www.cdc.gov/spanish/niosh/docs/99-101_sp/) [consulta: 26 de enero de 2010].
- Struss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Bases y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Tarquino, S. y Ortiz-Sánchez, Z. (2000). Niveles críticos de estrés en el personal de salud. *Revista Médica. Órgano Oficial del Colegio de Médicos de La Paz*, 7 (1), 17-21.
- Travers, Ch. y Cooper, C. (1997). *El estrés de los profesores: la presión en la actividad docente*. Barcelona: Paidós.
- Villanueva, M., Jiménez, I., García, L. y Duran, J. (2005). *Valoración de las fuentes de estrés laboral en personal docente*. Instituto de Seguridad y Salud Laboral. Recuperado de [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=11452&IDTIPO=60&RASTRO=c160\\$m](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=11452&IDTIPO=60&RASTRO=c160$m) [consulta: 26 de enero de 2010].

- Vinaccia, S. y Alvaran, L. (2004). *El síndrome del burnout en una muestra de auxiliares de enfermería: un estudio exploratorio*. Bogotá: Universidad Psychol.
- Weber, A., Weltle, D. y Lederer, P. (2005). Il health and early retirement among school principals in Bavaria. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 78 (4), 325-31.